

La nueva forma del dinero

Los medios de pago están cambiando con mucha rapidez, sin embargo, no sabemos si lo más impresionante está todavía por venir. A lo largo de toda su historia, el dinero ha cambiado para hacer más fáciles las transacciones.



Hoy en día, ha tomado la forma de datos electrónicos que viajan a través de redes de comunicaciones por todo el mundo.

Cuando pagamos en una tienda con un medio de pago electrónico, como una tarjeta de crédito, la terminal electrónica del comercio envía información a nuestro banco para que autorice una transferencia por el monto pagado, desde nuestra cuenta a la del comercio. De igual forma, cuando compramos desde nuestra casa, enviamos información al banco para realizar la transferencia.

Los avances tecnológicos que posibilitan los sistemas de pago electrónico permiten que las transacciones se hagan de manera muy rápida y sin necesidad de ir a sucursales bancarias.

Lo único que se necesita es tener acceso a la red virtual de comunicaciones, por medio de una computadora con conexión a Internet, para acceder a servicios en línea como hacer compras o realizar transferencias.

El dinero con el que contamos y que podemos usar electrónicamente es el monto que tenemos ahorrado en nuestras cuentas bancarias o la línea de crédito que un banco nos otorga en una tarjeta de crédito. En todos los casos, nosotros debemos cubrir esos gastos con nuestros recursos, que provienen de nuestro trabajo y nuestro patrimonio.

Cada vez son más los servicios por los que podemos pagar con medios electrónicos, por ejemplo el transporte público o las entradas al cine por medio de monederos electrónicos en los que depositamos dinero previamente.



La nueva forma del dinero

¿Qué podemos esperar para el futuro?

La tendencia es buscar la **seguridad y la comodidad** de los usuarios.

Por ejemplo, el desarrollo de nuevas tecnologías hace pensar que ya no será necesario cargar muchos tipos de tarjetas o memorizar varias contraseñas. Es muy posible que los pagos se realicen con objetos de uso cotidiano como el reloj digital, los teléfonos celulares o los asistentes personales, que tendrán adherido un chip. Los futuros avances tecnológicos van a continuar cambiando nuestra manera de vivir.

Con el cambio en la forma del dinero, los **riesgos en su uso** también se han transformado considerablemente. Mientras que el uso de dinero en efectivo está disminuyendo, se ha vuelto más común escuchar de fraudes, robos electrónicos, o suplantaciones de identidad.

Es por ello que los nuevos sistemas de pago y de manejo de dinero están desarrollando mejores mecanismos de seguridad para dar a los usuarios confianza en el uso de dinero electrónico.

Entre ellos se encuentran los que proceden de la biometría, que es el estudio de las técnicas de identificación de las personas a partir de características fisiológicas o rasgos de comportamiento. La idea es que usando los rasgos únicos de las personas, nadie pueda utilizar la identidad digital de alguien más y disponer de su dinero.

Eliminando la posibilidad de que cualquier persona pueda suplantar a otra, todos tendríamos la certeza de que nuestro dinero y su uso electrónico son **seguros**.

¿Qué nuevas formas de pago surgirán y cómo modificarán nuestra vida?

Esta pregunta queda abierta ¡Te mantendremos informado!

